

“El eje de la enseñanza en el Marítimo siempre ha sido el alumno”



Las profesoras Guadalupe Garrido y María Teresa Sánchez repasan la historia docente del centro y hacen balance de sus experiencias ante la proximidad de sus jubilaciones. En una charla con este periódico destacan los cambios que vivieron en el sistema educativo, pero también lo que para ellas ha supuesto formar parte de la ‘gran familia’ del Marítimo. [Pág. 3](#)

Desapercibidos en la mesa de al lado



Once personas usuarias del Taller de Apoyos Generalizados han salido —acompañados de cuatro monitores— a comer a un restaurante en Quintueles, en una exitosa experiencia de integración y normalización. [Pág. 7](#)

“La seguridad va más allá de un Plan y de los medios, es una cuestión de actitud”

El Marítimo refuerza la prevención con formación al personal y la intensificación de los simulacros, adaptados a la complejidad de los edificios y peculiaridades de los usuarios. El objetivo: que tanto los usuarios como el personal sepan cómo deben actuar ante un imprevisto. Para ello, el Centro dispone de un documento general, el Plan de Autoprotección, de obligado cumplimiento, y una nueva Guía de Evacuación de Incendios. [Pág. 4](#)



Este pictograma informa que el texto al que acompaña es de lectura fácil. La información que se da en el texto es la misma que en el texto original, pero mediante frases cortas. Cada frase expresa una sola idea. Las palabras empleadas son de fácil comprensión. En muchos lugares de Europa ya se emplea este sistema. Muchas personas, con o sin discapacidad intelectual, manifiestan que les ayuda a estar mejor informadas.

Herramientas para una mejor comprensión y atención al invidente

La ONCE colabora con el S. Marítimo en la formación de sus trabajadores y la atención a invidentes ante el incremento de usuarios con discapacidad intelectual en esta situación



Cuando uno pierde la vista se encuentra ante lo desconocido y se enfrenta al reto de que hay que volver a aprender a moverse por el mundo. Los profesionales del S. Marítimo han experimentado esta situación en primera persona. Con una venda en los ojos pudieron comprobar cuáles son las verdaderas dificultades a las que una persona se enfrenta cuando carece parcial o totalmente de este sentido. ¿El motivo? En el área de Residencia se ha registrado un incremento de usuarios con discapacidad intelectual y pérdida de visión. Comprender lo que pueden sentir, además de aprender herramientas y trucos para afrontar determinadas situaciones, facilita una mejor atención a sus necesidades, al tiempo que permite trabajar mejor en el fomento de su autonomía.

Entender lo que le pasa a una persona es el primer paso. Roberto Fernández, técnico de la ONCE en rehabilitación de ciegos e intervisuales —quien ya había colaborado anteriormente con el centro— es consciente de ello. Fue quien impartió el pasado mes

Los trabajadores del centro atienden con interés a las explicaciones del técnico de la ONCE.

de octubre una charla a los trabajadores del centro. La sesión fue “muy interesante y formativa”, según los propios trabajadores. “Nos encontramos con que teníamos un nuevo perfil de usuario; Roberto ya venía por el centro a trabajar con uno de los residentes y le propusimos organizar una charla para el personal de atención directa”, explica Eloy Castelo, responsable del área de Residencia, quien destaca la importancia de la formación para mejorar la atención.

“Cuando eliminas el sentido de la vista, te das cuenta de lo dependiente que eres, ya que la mayor parte de la información que recibimos es visual”, apunta Roberto Fernández. Eso sí, también ayuda a que monitores y cuidadores aprecien aún mejor las posibilidades que hay para dar atención y orientación a quien ha perdido la vista. “Si te pones en el lugar de una persona invidente, puedes entender mejor las técnicas de acompañamiento: hay

que coger por el brazo; debemos ir un paso por delante —no detrás— para que perciba tu movimiento, cómo indicarle al pasar por una puerta estrecha o cómo presentarle un asiento”. También es importante —matiza



“Si te pones en el lugar de una persona invidente, puedes entender mejor las técnicas de acompañamiento”

el técnico de la ONCE— que tanto el cuidador como el resto de usuarios entiendan que por el hecho de no tener visión, no hay que hacer todas las cosas por él/ella, sino que, al contrario, se debe fomentar su autonomía personal. En ello trabaja precisamente Roberto, rehabilitando casos concretos: “lo fundamental es entender que no todas las personas con discapacidad visual, a pesar incluso de que tengan la misma patología, son iguales. Es importante conocer la particularidad de cada caso para trabajar con eficacia y calidad de atención”.

El técnico de la ONCE lleva ya tiempo visitando el S. Marítimo, para colaborar en la rehabilitación de algunos residentes y destaca, en referencia a este lugar, que “da gusto ver cómo evolucionan algunos usuarios con problemáticas tan especiales, en algunos casos familiares, en un entorno donde pueden trabajar, cultivarse y donde se sienten realmente personas”.



La ONCE ha impartido una charla formativa para trabajadores del centro. El incremento de casos de usuarios con discapacidad intelectual y pérdida de visión ha hecho que el S. Marítimo refuerce su atención.

Edita:

SANATORIO MARÍTIMO

csjdg@hsjd.es | www.hsjd.es

Hermanos de San Juan de Dios
Avda. José García Bernardo, 708
33203 Gijón. Tel: 985 362 311.
Fax: 985 365 875

Director:

Clemente Gómez

Consejo de redacción

Clemente Gómez

Antonio Blanco

Eloy J. Castelo

Pío V. Victorero

Raúl Cantero

Santiago Ablanedo

Belén Basterrechea

Juan A. Cobo

Realiza:



Tel.: 902 100 567 | Fax: 985 24 54 89
E.Mail: info@esmcomunica.com
www.esmcomunica.com

Ediciones y Soluciones de Marketing, S.L.

DIRECTOR: José Álvarez Llamas.

DIRECCIÓN DE ARTE: Pedro Pablo Fernández.

REPORTEROS: Elvira Fernández Álvarez e Irene García

FOTOGRAFÍA: Ediciones y Soluciones de Marketing

Depósito Legal: M/53.993/2001

“El eje de la enseñanza en el Marítimo siempre ha sido el alumno”

Las profesoras Guadalupe Garrido y María Teresa Sánchez repasan la historia docente del centro y hacen balance de sus experiencias ante la proximidad de sus jubilaciones

Guadalupe Garrido y María Teresa Sánchez son profesoras. Ambas han compartido la mayor parte de su vida profesional en el Colegio del centro y las dos están a punto de jubilarse. La primera lo hará en diciembre, mientras que la segunda está actualmente prejubilada con un contrato relevo hasta su jubilación definitiva. En una charla con este periódico repasan los cambios vividos en el sistema de la Educación Especial, pero también lo que para ellas ha supuesto formar parte de la ‘gran familia’ del Marítimo.

Guadalupe es de Extremadura y llegó al centro en 1983, cuando, tras haber tenido a su último hijo y viviendo ya en Gijón, decide reincorporarse al mundo laboral (antes ya había trabajado en la enseñanza ordinaria). Este diciembre cumple 29 años de trabajo continuado. María Teresa, original de Salamanca, por su parte, (también proveniente de la enseñanza ordinaria) vino al Marítimo para hacer prácticas de Psicología, surgió una plaza de Logopedia, que en un principio era consulta externa concertada con la Seguridad Social, y en ella trabajó durante seis años, tras lo que pasó a Psicología y dos años más tarde, a Educación. Es parte del centro desde 1979.

A lo largo de su trayectoria han sido muchos los cambios vividos. Eso sí, Guadalupe considera que aunque “en Educación Especial ha habido cambios significativos enmarcados en otros más generales: legislativos, económicos, sociales y pedagógicos”, hay principios que no han cambiado, “como el que el eje de la enseñanza en el Marítimo siempre ha sido el alumno, que según sus posibilidades desarrollara el mayor grado de autonomía e integración social, en la comunidad en que ellos se desenvuelven, y que el área educativa del Sanatorio Marítimo no se entiende de forma aislada, sino como una más de las que conforman el Centro Sanatorio Marítimo cuyo hilo conductor es la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios”.

Desde su experiencia personal, Guadalupe distingue dos etapas en la evolución de la Educación Especial en el centro: “La primera comienza en 1983, ese año el Sanatorio Marítimo fue uno de los centros pioneros en Asturias al incorporar las nuevas enseñanzas de FP Especial. La llevamos a cabo un grupo de profesionales con pocos medios, con mucha ilusión y con el impulso de los Hnos. de S. Juan de Dios”. De esta etapa también se refiere a 1985, cuando empieza la integración escolar y “los Centros de Educación Especial pasan a ocuparse de otro tipo de alumnos, con deficiencias más graves, teniendo que adaptarse al nuevo perfil de alumnado”.

De la segunda etapa, desde 1999, ambas recuerdan cómo la FPE fue sustituida por los Programas de la Transición a la Vida Adulta. Más tarde llegó la influencia de la nueva definición de ‘retraso mental’ que propone diez habilidades adaptativas a valorar (como la comunicación, el autogobierno, ocio y trabajo...), la importancia del contexto social, la relevancia de los apoyos continuados y en definitiva redefiniendo los servicios necesarios para hacer una educación más integradora y para que la persona pueda tener mayor autonomía.

Señalan como importante también la implantación de las nuevas tecnologías “no sólo como apoyo escolar, sino como integración en una corriente educativa y en una sociedad donde los entornos digitales son cada vez más importantes”. Destacan al mismo tiempo la construcción de las nuevas aulas, que han aportado “calidad y bienestar” y conforman el colegio actual.



Guadalupe y María Teresa, a punto de jubilarse, con muchas experiencias y cariño a lo largo de su trayectoria en el Marítimo.

De este modo, se llega a la época actual, con una atención más personalizada, para facilitar a los alumnos la transición a la vida adulta. Y es que, destaca Guadalupe, “es muy importante el seguimiento continuo e integral del alumno, para ello, hacemos una enseñanza coordinada entre todos los profesionales que intervenimos y en colaboración



“La vinculación con los alumnos es continua y no se acaba cuando una se jubila”

con las familias o tutores para ir redefiniendo los objetivos que sean necesarios”.

Para Guadalupe, “la experiencia de los anteriores y los actuales profesionales son las que conforman la experiencia de la propia Educación del Centro”. Ambas resaltan del profesorado las continuas iniciativas de renovación y formación continua “para dar

respuesta a las necesidades educativas que iban surgiendo, como la adaptación a las titulaciones exigidas o las ampliaciones de conocimientos”. En esta labor del profesorado resaltan además que el Marítimo haya sido referencia en numerosas ocasiones, impartiendo cursos en el centro de profesores de Gijón, realizando publicaciones o participando en la elaboración de la base de la programación regional de Educación Especial. En el ámbito interno no se olvidan tampoco de destacar la integración del área educativa al proyecto general del centro en materia de calidad y de protección de datos.

“Etapa enriquecedora”

Han sido muchos años, muchas experiencias las vividas por ellas en el centro. Guadalupe hace una reflexión: “Al pensar en estos años de trabajo continuado, tengo claro, que esta etapa ha sido muy importante y enriquecedora para mí, sobre todo en valores y humanidad y mi primer sentimiento es de gratitud a los anteriores y actuales alumnos, compañeros y profesionales”. “La relación con el centro tanto a nivel personal como profesional siempre ha sido estupenda y de apoyo total”, añade María Teresa. Ambas coinciden en señalar el centro como una gran familia “cobijada” por los Hermanos de San Juan de Dios, a los que les dan las gracias porque ellos dan continuidad a la

filosofía de la Orden y porque han sentido su apoyo profesional y personal. También comparten opinión sobre la gran implicación que sienten con el centro. “Me he sentido muy bien al ser parte de esta comunidad”, reconoce María Teresa.

Los alumnos, son sin duda una parte más de su vida. Ambas reconocen que se establece un vínculo que va más allá del trabajo. “Te implicas personalmente en muchísimas situaciones”, dice Guadalupe. “Vives todo con ellos, su vida social, sus familias...”, añade María Teresa. Eso sí, Guadalupe apunta a la importancia que tiene el ser para ellos una referencia, por lo que “autoridad y cercanía” deben ser términos ligados “para conseguir que lleven el camino adecuado”, para lo cual, “la coordinación con familias y la propia voluntad del alumno son fundamentales”.

Son muchos los recuerdos que cada una de ellas se lleva de su paso por el centro. Cosas buenas, pero también algunas dificultades. No obstante, las dos se quedan con los buenos momentos, muchas alegrías, fiestas y relaciones personales con los compañeros y alumnos y ex alumnos, con quienes no dejan de estar en contacto. Coinciden en señalar que “la vinculación con los alumnos es continua y no se acaba cuando una se jubila”. Las dos viven en Gijón y tienen claro que el Marítimo siempre será un lugar especial con el que no perderán sus lazos.



Las profesoras Guadalupe Garrido y María Teresa Sánchez, cerca ya de la jubilación, repasan los cambios vividos en el sistema de la Educación Especial en el centro, pero también lo que para ellas ha supuesto formar parte de la ‘gran familia’ del Marítimo, destacando su relación con el centro y sus alumnos como mucho más que simplemente profesional.

“La seguridad va más allá de un Plan y de los medios, es una cuestión de actitud”

El Marítimo refuerza la prevención con formación al personal y la intensificación de los simulacros, adaptados a la complejidad de los edificios y peculiaridades de los usuarios

Más vale prevenir que lamentar, aconseja el dicho popular. Y es que éste, el de la prevención, es un aspecto fundamental a la hora de diseñar cualquier Plan de Autoprotección en empresas e instituciones y la cuestión se hace más compleja cuando a las especificidades de cualquier centro se suman las de personas con discapacidad, en sus diferentes niveles. El Marítimo es consciente de ello y se preocupa por trabajar sobre esta cuestión. El objetivo: que tanto los usuarios como el personal sepan cómo deben actuar ante un imprevisto. Para ello, el Centro dispone de un documento general, el Plan de Autoprotección, de obligado cumplimiento, que traza las directrices a seguir. Alba Vázquez, responsable de Prevención de Riesgos Laborales explica que “si bien el Centro dispone de todos los medios materiales en el ámbito de prevención y seguridad, de acuerdo con la Legislación vigente (señalizaciones, detectores, alarmas, extintores, protocolos, etc.), para que funcione todo correctamente, la Formación es el factor clave”. El Director Gerente, el Hno. Clemente Gómez, apoya esta idea y recuerda que “la Seguridad va más allá de cualquier Plan, es, sobre todo, una cuestión de actitud”. Y, por ello, a lo largo del año y de forma programada, se realizan ensayos y simulacros de evacuación en las diferentes áreas de atención del Centro.

Si algo tienen claro en el Marítimo es que “la seguridad es responsabilidad de todos” y por eso gran parte de los esfuerzos para intensificar la prevención pasan precisamente por la concienciación, tanto del personal como de los usuarios de las instalaciones. Porque una máxima que todos deben recordar es que “el fuego no tiene horarios”. La Dirección también sabe que “el personal de atención directa siempre será el verdadero protagonista a la hora de dirigir la evacuación en caso de que sea necesaria”, señala el Director Gerente y coordinador de seguridad, quien entiende que se debe seguir un proceso de ejecución cuyas pautas sean las de: “acción, reflexión y entrenamiento”.

Las diferentes áreas del centro tienen una amplia experiencia organizativa en aspectos



Juan Cobo, Alba Vázquez y Clemente Gómez, durante la entrevista.

que contemplan la Seguridad, en especial las de Educación y C.A.I., pero el Centro, por su estructura y diversidad de servicios y edificios, precisa aumentar su atención. Por eso —insiste—, “es importante preguntarse si cada uno de nosotros formaría parte del problema o de la solución ante una inminente evacuación en el Centro”, “¿Seríamos capaces de mantener la calma y a la vez actuar con determinación?” Para asegurar que la respuesta a esta última pregunta sea afirmativa se tienen que desarrollar medidas durante todo el año, en pro de esa toma de conciencia de la que hablábamos, porque “un Plan

6

“Aprender a mantener la calma y actuar con determinación son factores fundamentales”

de Evacuación no se improvisa: se aprende, se ensaya y —muy importante— se evalúa”.

La Guía de Evacuación

La Dirección del Marítimo se ha dado cuenta de que era necesario disponer de una Guía específica que, con un gran sentido práctico, colaborase profundizando en la sensibilización de todos y contemplase la idiosincrasia y las particularidades del Centro y de todas y cada una de las personas a las que presta servicio. Tomando como referencia el documento general —el Plan de Autoprotección—, el Centro, con la participación del personal, ha

En una evacuación, “determinación, agilidad y sentido común”

Cuestiones fundamentales como que “la evacuación se realice caminando, sin hablar, gritar, ni correr”, que “humos y gases tóxicos pueden ser más peligrosos que el fuego” o que “el objetivo último y principal es llegar al punto de reunión y permanecer allí” son sólo alguna de las cuestiones sobre las que hace hincapié la *Guía de Evacuación en caso de Incendio del Sanatorio Marítimo*. Un documento que parte de la premisa de que “nuestra obligación es reducir al máximo el riesgo de que, tanto las personas residentes en nuestras instalaciones, como el resto del personal sufran cualquier tipo de daños derivados de un incendio”. Para ello, plantea que “mantener la calma y actuar con determinación, agilidad y sentido común” son las herramientas fundamentales a la hora de enfrentarse a una situación crítica.

Interiorizar los pasos a seguir, estudiarlos y realizar entrenamientos y simulacros periódicos se convierten en una tarea más para que todos los implicados del centro estén

preparados en el caso de que se produzca un incendio. Los pasos lógicos a seguir comenzarían con el toque de alarma general (pulsando los avisadores), el aislamiento del fuego (cerrando puertas y ventanas de la estancia para evitar la propagación), la llamada a los bomberos y servicios de emergencias y el responsable, con la colaboración de todos, comenzaría la evacuación ordenada comenzando por los usuarios más próximos, revisando todas las dependencias y siguiendo por la evacuación del resto de plantas. Detener ascensores y desconectar aparatos eléctricos completan el proceso.

La guía determina también cómo se debe de realizar esa evacuación, comenzando con la correcta formación e información a todas las personas usuarias, que deben diferenciar señales auditivas y visuales, o cómo proceder con personas con problemas de movilidad, utilizando medidas como el uso de los brazos a modo de silla (entre dos monitores), la utilización de sillas, mantas, sábanas o

colchones como modo de transportes, o cómo trasladar sillas de ruedas.

También hay que tener en cuenta que habrá personas colaboradoras (que siguen las órdenes y se dejan guiar, capacitadas para colaborar), pero también no colaboradores y obstinados (que no reconocerán la necesidad de ayuda), que habrá que tener controlados mediante una lista con este perfil para anticipar soluciones, como la utilización de la estrategia del encadenamiento durante los ensayos, recompensando conductas parciales. Es importante, con ellos, mantener una buena actitud, “no gritarle, ni chillar, pues podemos conseguir que se bloquee y aumente su oposición”. Debe, por el contrario, “conseguirse un ambiente placentero en el que todo tenga al final una recompensa”. Estas personas serán las últimas en ser evacuadas para evitar perder demasiado tiempo que impida salvar más vidas. En caso de no ser capaces de evacuar a alguien, habrá que transmitirlo a los servicios de emergencias.

elaborado la Guía de Evacuación, pensada principalmente para casos de incendio. Se trata de un manual específico cuyos objetivos son “dar a conocer el mapa completo de todo el proceso, y ser un Facilitador con la misión de ofrecer información práctica y muy cercana a los profesionales”.

La guía es aplicable a todo el Centro, aunque pone especial acento en el área de residencia por ser el lugar “más vulnerable por la naturaleza de los edificios, los horarios de 24 horas, el número de personal de cada

6

“Se deben contemplar todos los escenarios posibles y tener muy en cuenta las características de los usuarios”

turno y las propias características de los residentes, que evidentemente hacen que se deban tomar medidas especiales de protección”, señala Alba.

En su diseño se han tenido en cuenta también los aspectos gráficos, con el fin de dotarla de una imagen agradable que haga amena su lectura. Juan Cobo, psicólogo del Centro —que trabajó en su elaboración— comenta los aspectos más importantes de la misma: “Está dividida en diferentes bloques que abundan en la necesidad de visualizar, pensar y reflexionar sobre las probables situaciones de peligro; en ser conscientes de las medidas de seguridad, su ubicación, funcionamiento y uso; y en los pasos a seguir ante una incidencia”. En ella se explica cómo funcionan todos los sistemas electrónicos de detección y alarma y los de extinción; qué debe hacer el personal de atención cuando se encuentra ante una incidencia (fuego, humo, etc.) o ésta le es comunicada desde la Central de detección; cómo organizar y coordinar la evacuación propiamente dicha, con la toma de decisiones más adecuada; se especifica la localización detallada de los kits de emergencia y se incluye una breve guía de primeros auxilios que toma como referencia el completo Manual de Primeros Auxilios, editado por Cruz Roja, con el que se forman todos los trabajadores del Centro.

“Lo más importante es que se observan las características propias del trabajo en el día a día, y que está pensada también, con un papel protagonista, para las personas a las que se presta atención contemplando sus características psicológicas, físicas y sensoriales”, resalta, puesto que “es extremadamente importante conocer con detalle la conducta de cada persona usuaria o residente, a partir de la cual delimitar cuáles son sus puntos fuertes y débiles para poder entrenarla correctamente, pues de ello puede, en un momento dado depender su vida”. Se ha de respetar cada individualidad y ésta se ha de tener en cuenta adaptando los ensayos y simulacros para que pueda participar en ellos con eficacia y rapidez. Por eso, añade, “se ha de trabajar de forma particular con cada persona para lograr su participación activa utilizando métodos de enseñanza y técnicas apropiadas, optando siempre que sea posible por un enfoque lúdico y motivador”. Así, logran sentirse parte del proceso, ayudando en las diferentes fases y tomando las tareas de evacuación como una actividad necesaria a



Un bombero enseña a los alumnos del Colegio cómo funciona un extintor.

realizar, como pueden ser ordenar su habitación, sus tareas de higiene o autocuidado, ocio, trabajo o hacer deporte. Ello permitirá que en caso de emergencia, nadie, ni personal de atención ni personas usuarias o residentes se paralicen por el miedo, desconocimiento o sean reticentes a colaborar poniendo en peligro sus vidas, las de sus cuidadores, rescatadores o compañeros.

Otro aspecto importante, insiste el Hno. Clemente, es “mantener la calma como primer paso para actuar correctamente, por eso debemos estar siempre preparados para el peor escenario posible”. Un buen conocimiento de la guía permite que así sea, pues ésta facilita toda la información necesaria para que, en un momento de emergencia, cualquiera de los implicados en el centro sepa qué hacer, cómo actuar y aunar esfuerzos para superar la situación con el menor impacto posible sobre las personas e inmuebles. Es, además, otra

6

“Un plan de evacuación no se improvisa, se aprende y se ensaya”

gran oportunidad de relacionarse el personal y personas usuarias y las diferentes áreas y equipos de trabajo del Centro, trabajando como siempre por un fin común.

Cada área, (C.A.I. con sus diferentes zonas de talleres; Centro de Educación Especial; Residencia, dividida en Módulos y U.A.G.) ha desarrollado su propio Protocolo donde

se recoge su propias particularidades y casuística que tienen que tener en cuenta en los ensayos por si un día fuese necesario ponerlo en práctica.

Pese a todo, tal y como se insiste desde la Gerencia, hay que ir más allá de la teoría. “La verdadera importancia de todo está en cada uno de nosotros, de nuestra actitud y disponibilidad ante lo que creemos y pensamos sobre las medidas de seguridad”. Esto conlleva que, por una parte, la Dirección sea rigurosa con todas las medidas preventivas y que el personal deba tener interiorizados y ensayados los pasos a seguir en caso de evacuación real siguiendo los protocolos y pautas establecidas para tal fin. “Sólo así podemos estar tranquilos sabiendo que las personas bajo nuestra responsabilidad, familiares, visitantes y nosotros mismos estamos en un lugar donde la seguridad sí que importa”, destaca el Director Gerente.



Estar preparados para cualquier tipo de emergencia. Éste es el objetivo de la Gerencia del Sanatorio Marítimo y por ello refuerza la prevención con más concienciación y formación del personal, más simulacros y una nueva guía de evacuación específica, muy práctica y que profundiza en las particularidades del centro y de las personas a las que presta servicio.

Fiesta con sabor astur

El Marítimo, junto con Fundación Telefónica, celebra una jornada lúdica de convivencia y cooperación con COCEMFE y la Fundación EDES

No faltó detalle: juegos tradicionales, una espicha e incluso el mayao de sidra a la manera tradicional... El Sanatorio Marítimo acogió el pasado 4 de octubre una fiesta otoñal asturiana para conmemorar el Día Internacional del Voluntario de Telefónica. Una actividad que se enmarca dentro de la ya consolidada colaboración que la Fundación de esta compañía mantiene con el centro en la que además de voluntarios de la Fundación Telefónica y usuarios del centro, participaron COCEMFE (de Gijón y Langreo) y la Fundación EDES (Tapia de Casariego) y en la que los asistentes pudieron practicar juegos tradicionales, mayar sidra e incluso bailar una Danza Prima.

La directora de la Agencia Asturiana de Cooperación al Desarrollo, Graciela Blanco; el director de Telefónica en Asturias, Isaac García; y el director gerente del Sanatorio Marítimo, el Hno. Clemente Gómez, fueron los encargados de inaugurar la jornada, con unas breves intervenciones en las que se destacó el papel del voluntariado, así como la importancia de la colaboración entre la Fundación Telefónica y el Marítimo, mantenida desde hace ya varios años.

Entre iguales

La integración, la convivencia y la cooperación fueron las claves de esta cita que los responsables de la actividad, la voluntaria de Telefónica Lluís Nogueiro, el maestro del Colegio Lluís Cueto, el Director académ-



ARRIBA: Los participantes durante un juego con los ojos vendados.
IZQUIERDA: No faltaron juegos tradicionales como los bolos.



lo hicieron, entre juegos, risas, charlas y bailes.

Algunos objetivos que se buscaban con esta actividad eran los de “desarrollar actitudes de respeto, comprensión y cooperación entre los distintos grupos, facilitar la inserción y cooperación de las personas en un gran grupo en el que se diluyan las diferencias y aparezcan lazos de unión y fomentar la solidaridad activa basada en interacciones de carácter lúdico”.

El encuentro resultó un éxito. Los voluntarios de Telefónica asistentes a la cita se implicaron de lleno en todas las actividades, al igual que los usuarios que acompañaban a las diferentes asociaciones.

mico Pío V. Victorero y acompañados por la totalidad del Claustro, se preocuparon por fomentar. La idea era “que cuatro grupos de personas con características y necesi-

dades diferentes, con un nexo en común: la ilusión por interactuar y compartir entre iguales como personas, se puedan relacionar de manera cooperativa”. Y así



Especialistas en
alimentación para colectivos



Alimentación especializada
para centros y hospitales

944 541 588



C/ Corrida, Nº 24. 33206
Gijón - Asturias
Tel.: 98 535 26 23
Fax: 98 517 48 47
e-mail : admon@castillogranda.com

www.castillogranda.com

VIII Encuentro Provincial de voluntarios en Madrid

Los voluntarios de los diferentes centros de la Orden de San Juan de Dios en la Provincia Religiosa de Castilla volvieron a reunirse el pasado mes de noviembre en el Encuentro Provincial organizado cada cuatro años para compartir experiencias y trabajar sobre temas de interés en este ámbito.

En esta ocasión, el lugar elegido para la actividad —que se desarrolló del 26 al 28 de Noviembre— fue Madrid. Hasta allí se trasladaron cuatro voluntarios del Marítimo, María del Pilar Fernández, M^a Ángeles Rodríguez, José Manuel Fernández y José Luis Fernández, acompañados por el Hno. Antonio Blanco.

El encuentro, planteado como “espacio de convivencia y formación”, tal y como explica el coordinador de voluntariado del centro, Santiago Ablanedo, abordó cuestiones como los valores de la hospitalidad, las actitudes del voluntariado, la importancia del trabajo en equipo y la relación entre el profesional y el voluntario, entre otras cosas.

A su regreso, los voluntarios destacaron el buen ambiente existente en el Encuentro entre todos los participantes y la calidad de las conferencias impartidas. José Luis, uno de los asistentes, destaca que “además de la formación recibida, también pudimos conocer la actividad sanitaria, asistencial y de voluntariado desarrollada por los otros centros”, a través de las presentaciones realizadas por los distintos voluntarios.

Una de las tardes del Encuentro se destinó a visitar y conocer de primera mano los centros de la Provincia en Madrid, el albergue para personas sin hogar y la residencia de personas mayores “San Juan de Dios”, el



Los asistentes al Encuentro, de izquierda a derecha: el Hno. Antonio, María del Pilar, José Luis, José Manuel y M^a Ángeles.

Hospital San Rafael y el albergue para personas sin hogar Santa María de la Paz, donde además asistieron a una entretenida representación teatral realizada por los albergados. Según María del Pilar “las visitas mostraron los diferentes campos en los que participamos los voluntarios de la Orden”.

Desapercibidos en la mesa de al lado

Once personas usuarias del Taller de Apoyos Generalizados han salido —acompañados de cuatro monitores— a comer a un restaurante en Quintueles, en una exitosa experiencia de integración y normalización

Salir a comer en grupo es algo que a priori puede resultar tan simple a ojos de la mayoría... y, sin embargo, sucede que esto que hacemos con tanta frecuencia unos, para otros se convierte en un reto a superar. Es lo que pasa con algunos de los usuarios del Marítimo. Sus niveles de dependencia y problemas de conducta hacen que una actividad como ésta requiera de un gran proceso de trabajo previo que garantice que todo vaya correctamente. Y sobre ello se trabaja constantemente en el Centro. Afrontando los posibles imprevistos que se puedan presentar, reforzando las buenas conductas y acompañándolos en la aventura. Los monitores del Centro hacen posible que estas personas con discapacidad puedan disfrutar de esas experiencias, realmente importantes para ellos.

La muestra de que con trabajo y persistencia un grupo —con bajo nivel cognitivo e incluso algunos perfiles conflictivos— puede disfrutar de una comida tranquila sin perturbar el ambiente del restaurante quedó patente el pasado mes de octubre, cuando tres monitores del Centro y el psicólogo Juan, salieron

sin gritar, compartir con los demás...". Por ello, hace falta un trabajo interdisciplinar en el que es muy importante el día a día. Ahí comienza la tarea. Por un lado, en conseguir mentalizarles de cómo deben comportarse y para ello, han establecido un sistema de compensación del buen comportamiento. "Los viernes se premia a quien ha tenido un buen comportamiento durante la semana", explican. "Normalmente, el premio es algo dulce, que les encanta". Pero hay más, cuando llega algún cumpleaños, se organiza toda una celebración que además sirve de aprendizaje: "elaboran la tarta, se

perturbar el ambiente de un establecimiento. Así sucedió. Todo fue como debía de ir. Con un aviso previo al restaurante, para advertirles y preparar la situación, previniendo cuestiones para evitar posibles atragantamientos... comieron el menú como un grupo más.

No faltaron tampoco las anécdotas. Como es natural, no todo puede estar planeado al milímetro y surgen los imprevistos. En esta ocasión la situación se dio con un perro. Entre los usuarios que salieron a la comida se encontraba Marta, una mujer que sufre una gran fobia a estos animales, con la que, se habían logrado progresos en su participación en la Actividad Asistida por Animales, realizada en anteriores ediciones —la última este mismo año— en el Marítimo. En un primer momento, ella se bloqueó y no dejaba de decir que sentía: "miedo, miedo..." Sin embargo, recordándole una frase-clave utilizada durante



IZQUIERDA: Los usuarios disfrutando de la comida en el restaurante.

ABAJO IZQUIERDA: Aprendiendo a cocinar en el taller.

ABAJO DERECHA: Marta supera su miedo a los perros.



a comer a un restaurante de Quintueles, en una jornada de risas, aprendizaje, integración y normalización que resultó todo un éxito. ¿Detrás de ello? Un gran trabajo de preparación. María Jesús y Montse, monitoras del CAI, y Nuria Prieto —en prácticas de Técnico de Integración Social— explican cómo es ese proceso. Por un lado es importante modificar sus actitudes y por otra mejorar sus habilidades. Y es que "antes de salir hay que enseñarles a saber esperar, hablar cuando toca y

conocen los ingredientes, se manejan utensilios y se les enseñan los modales en la mesa". Así se van introduciendo en la situación de comer en grupo y así se logró que la experiencia fuera un éxito. "La gente ni percibió que estábamos allí", resaltaron las monitoras. Y es que para ellos esto era muy importante, pues entienden que estas personas tienen sus derechos, a poder salir a comer a un lugar público, pero siempre y cuando se respete el derecho de los demás a hacer lo mismo y no



“Es fruto de un trabajo interdisciplinar en el que es muy importante el día a día”

los ejercicios con animales en el Centro, lograron sacarla de ese estado y que llegara a acariciar al perro con total espontaneidad.

Las monitoras y el psicólogo del Centro destacan la importancia que estas salidas tienen para ellos, que además les encanta y les motiva enormemente, pero también insisten en el trabajo previo que debe hacerse para hacerlo posible. En todo caso, ver que todo sale bien, y su ilusión, les resulta realmente satisfactorio. Algunos de ellos, viendo en el Taller las fotos del día de la salida, pedían ya con ganas repetir pronto la experiencia.

CONSTRUCCIONES
Nartijosa S.L.

Tlfno./Fax: 985 67 28 29
Móvil 699 58 48 72 - Blimea (Asturias)



El éxito del trabajo del centro para fomentar la normalización e integración de las personas con discapacidad intelectual en entornos sociales habituales tiene su reflejo en experiencias como la vivida el pasado mes de octubre cuando un grupo de once personas usuarias del Taller de Apoyos Generalizados salieron a comer a un restaurante, junto al psicólogo y tres monitores del centro.

actividades

Campeonato en Alicante



El equipo de baloncesto femenino del Centro participó el pasado mes de Octubre en el Campeonato Nacional de Baloncesto que se celebró en Alfaz del Pí (Alicante). Una vez más el equipo femenino demostró su valía a nivel nacional.

Juegos Deportivos

Dentro de los Juegos Deportivos del Principado de Deporte Especial se celebró en el Polideportivo El Cristo (Oviedo) el campeonato regional de fútbol-sala, jornada que permitió compartir con otros centros la actividad deportiva.



AGROPEC-12



Un año más los alumnos del Colegio visitaron Agropec, Feria del Campo y del Mar, que pretende poner en valor el conjunto de actividades que conforman la economía agraria, ganadera, forestal y pesquera.

Palacio de La Bouza

En Riberas de Pravia (Soto del Barco), un grupo de 38 alumnos acompañados por profesores vivieron durante dos días en la Granja Escuela de La Bouza, cuidando y conociendo a los animales y elaborando alimentos artesanales con ingredientes naturales.



Mermelada artesana



Hasta Careñes (Villaviciosa) se fue un grupo del Colegio para recoger moras con las que elaborar posteriormente entre todos unos tarros de mermelada.

Premio al Voluntariado DuPont 2012

La empresa DuPont tiene en marcha un programa que incentiva el que sus empleados realicen trabajos voluntarios en organizaciones de carácter social y no lucrativo. Para premiar este esfuerzo, cada año concede ayudas a proyectos en los que estén involucrados sus empleados y que resulten de mayor interés social. Así, este año, agradecemos a DuPont que haya reconocido la labor del Centro Sanatorio Marítimo en el que desde hace seis años participa como voluntaria una de sus trabajadoras, Gloria Menéndez. La colaboración consiste en un cheque por valor de mil dólares con el que la compañía reconoce la trascendencia de la labor social que se lleva a cabo en la entidad.

En recuerdo a nuestra "Martita querida"

POR MARIAN PAZ GALINDO (EDUCADORA DE RESIDENCIA)

Resulta difícil escribir cuando se desea transmitir algo importante que pasa a formar parte de la propia esencia de uno mismo, más aún si se trata de una vida que se ha ido y deja esos profundos lazos que nos unen.

Su "adiós", nuestro "hasta luego" y su recuerdo certifica que cuidando los unos de los otros somos la familia que Juan de Dios soñó.

Una mano, un beso traído de nuevo sobre el papel, en el silencio, para cerrar los ojos y sentir la piel, los labios... un beso enorme, pronunciado. Un beso de todos los que vivimos a su lado... para Marta.

("Querida", "Princesa", "Duende", "Catequista"... son términos utilizados habitualmente al nombrarla)

Nuestra "Martita querida" dominaba todos los espacios del Sanatorio Marítimo (Gijón). Como era pequeña y redondita, aparecía a veces como duende o como una pequeña princesa según las ocasiones. Subía, bajaba, corría los pasillos, los patios, los talleres, la capilla, llamaba a los despachos... amaba los rincones de las estancias de residencia. Hacía salir las ideas que se agolpaban en su inmensa imaginación, todo cuanto ideaba entre sus cosas, en su habitación, su hogar. Su mundo, a veces tan fantástico como siempre real.

¿Qué anécdota elegir entre tantas?

¿lo valiente que fue cada vez que estuvo enferma?

¿el desvincular la capilla para salvar el mantel del altar y los libros de una supuesta gotera?

¿la muestra de la invención de bailes de su periodo infantil en Cuba?

¿el imperdonable "chocolatín" de los jueves por la tarde antes de Pastoral?

¿las cartas a los Reyes Magos?

¿las compras en los "chinos"?

¿la generosidad?

¿los abrazos fuertes?

¿sus risas?

¿su estar guapa?

¿sus riñas?

¿sus consejos?

¿sus preguntas?

¿su sentido del orden y de las cosas bien hechas?

¿las cenas de Navidad?

¿el tesoro de las fotos guardadas con "gente importante" (nosotros)?

¿las pequeñas notas con recados? ¿su afán por leerlo todo?

¿sus dibujos?

¿el trajín de cambiar su escritorio y su estante-



ría de lugar de acuerdo a la estación del año?
¿la manía de comprobar las colillas de los ceniceros de los patios para tirarlas luego?
¿sus últimas y preciosas vacaciones con sus compañeros en Respaldiza?

Traer a la memoria las vivencias cotidianas hace sonreír a quiénes la conocimos. Marta era feliz. Siempre tenía planes en su cabeza y cosas nuevas que hacer, ganas de disfrutarlo todo y confianza en su fe. Y cada uno, a su manera, guarda hoy un trocito de su vida como ella guardó también nuestros nombres, nuestras fotos...

... Y la quisimos tanto, que todos: familiares, amigos, compañeros, Hermanos, voluntarios, trabajadores... todos contribuimos a que la felicidad fuera la clave de su existir.

Por eso, cuando nos reunimos para despedirla, nuestro llanto no fue amargo, porque las lágrimas se derraman también de inmenso cariño y por los momentos en los que nos sentimos unidos y por las grandes oportunidades que tenemos de amar.

Su vida no fue un cuento pero fue FELIZ y quizá un día podamos comenzar una y otra historia de este modo: "Érase una vez, en un lugar no muy lejano, por increíble que parezca, vivía gente llena de cuidados y se ayudaban tanto, tanto, tanto... que todos sus habitantes eran felices..."

Un besito, Marta.
Y GRACIAS, GRACIAS POR TODO.

Tus amigos, para siempre, del Sanatorio Marítimo, tu hogar.

¡Tu ayuda en buenas manos!



HERMANOS DE SAN JUAN DE DIOS

Obra Social

Cuenta del Banco Popular: 0075 - 0209 - 19 - 0600468648

